

Los olfatos mejor entrenados

Rescate / Policia

Enviado por :

Publicado el : 2/3/2008 2:10:00

FALCO es un pastor belga de un año. Ágil, despierto y, sobre todo, muy inteligente. Pero este can no sólo come, duerme o juega como los demás de su especie. Presta un servicio a los ciudadanos, pues es capaz de detectar drogas en el interior de un coche o una vivienda.

Como Falco, otros dos perros, un pastor alemán llamado Golfo, y otra perrita, forman parte de un dispositivo especial canino. Gracias a ellos, un grupo de agentes de la Policía Nacional de Mérida ha aprendido las nociones básicas del adiestramiento de perros para detección de drogas.

El curso está organizado por la Unión Federal de la Policía (UFP). El secretario regional de la entidad, Juan Manuel Gordillo, afirma que el sindicato organizó ayer esta jornada, a nivel básico, especialmente destinada a sus afiliados.

La convocatoria tuvo mucho éxito y congregó a unos 40 agentes procedentes no sólo de Mérida, sino también de Don Benito y Almendralejo.

Esta es la primera vez que se imparte un curso de adiestramiento canino en Mérida. Ha sido muy bien acogido por los agentes, pero aún así no se tiene programado, por el momento, crear una Unidad Canina de la Policía Nacional en la ciudad, aunque según el delegado de la UFP «sería una buena idea».

La instrucción

El instructor del curso, Juan Miguel Tadeo, delegado de la UFP en la Unidad Canina de la Jefatura Superior de la Policía Nacional en Badajoz, es un experto en la materia y ya ha desarrollado varios cursos tanto dentro como fuera de la región.

En la jornada formativa Tadeo trabaja con varios canes a los que se instruye en las nociones básicas de cómo detectar drogas en cualquier sitio. Se potencian las cualidades del animal y se saca de ellos el máximo partido.

Una de las características básicas que tiene que poseer un perro para ser un buen detector de drogas es que sea muy juguetón, además de muy dinámico y activo. «Preferiblemente que sea muy obsesivo con su juguete. Además, mucho mejor si el animal es valiente y no tiene miedo de meterse en vehículos o en espacios cerrados, que son después los lugares donde van a trabajar estos perros», explica.

Todos los animales, excepto Falco, que es propiedad de Tadeo, son canes que han llevado los agentes participantes para trabajar con ellos y adiestrarlos en la búsqueda de sustancias estupefacientes.

Para que un perro esté preparado y pueda salir a encontrar droga en algún sitio oculto necesita unos cuatro meses de instrucción. «A partir de ese momento el perro puede trabajar, pero tiene que seguir practicando sus movimientos, con más sustancias y en otros lugares», explica Tadeo.

Una caja de cartón para que el perro la destroce, diversos juguetes que se lanzan al aire a los canes para que los cojan, objetos para crearles ansiedad a los animales... Es parte del material que se necesita para impartir el curso. También varios vehículos para que los perros investiguen y busquen la droga por los lugares más recónditos y los rincones más escondidos.

Otras de las actividades que se han desarrollado dentro del curso consiste en introducir a los animales en lugares cerrados, como edificios y habitaciones. Así se comprueban sus reacciones dentro de un espacio cerrado y se intenta que no se queden cohibidos. Así podrán llegar donde nadie pudiera ni siquiera imaginar que había droga.

Fuente

<http://www.hoy.es/>